

# UN POETA ALICANTINO DEL XVI REDESCUBIERTO: JOSEP GOSALBES DE CUNEDO

ANTONI BIOSCA BAS  
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

*antoni.biosca@ua.es*

## RESUMEN:

El poeta alicantino Josep Gosalbes de Cunedo, autor de varias obras de poesía latina, algunas de ellas muy extensas, gozó de cierta fama durante los siglos XVI y XVII, tanto a nivel local como internacional. Su vida, que conoció guerra y cárcel, se desarrolló principalmente en Bélgica, y conoció la amistad del humanista Justo Lipsio, con quien mantuvo una relación epistolar. Sus obras se publicaron en tres ocasiones, pero nunca fueron estudiadas ni traducidas a una lengua moderna. Hoy se trata de un autor olvidado cuya obra merece ser recuperada. Algunas de las características de su poesía se asemejan a las de la poesía desarrollada en castellano a lo largo de los siglos XVI y XVII.

*Palabras claves:* poesía latina, Justo Lipsio, Alicante, siglo XVI, Bélgica.

*A REDISCOVERED 16TH CENTURY POET FROM ALICANTE: JOSEP GOSALBES  
DE CUNEDO*

## ABSTRACT:

The Alicante poet Josep Gosalbes de Cunedo, author of several works of Latin poetry, some of them very extensive, enjoyed a certain fame during the 16th and 17th centuries, both locally and internationally. His life, who knew war and prison, developed mainly in Belgium, and he met the friendship of the humanist Justus Lipsius, with whom he maintained an epistolary relationship. His works were published three times, but they were never studied or translated into a modern language. Today he is a forgotten author whose work deserves to be recovered. Some of the characteristics of his poetry are similar to those of the poetry developed in Spanish throughout the 16th and 17th centuries.

*Keywords:* Latin poetry, Justus Lipsius, Alicante, 16<sup>th</sup> century, Belgium.





**L**os cambios en el gusto literario —y en su consecuente valoración— han provocado que con frecuencia la obra un autor ignorado en su época sea recuperada y apreciada con posterioridad. A veces ocurre lo contrario: algunas obras de éxito pasado resultan hoy prácticamente desconocidas para el gran público. Se trata, obviamente, de casos que demuestran que los gustos literarios y los criterios estilísticos van variando a lo largo del tiempo. Si a estas circunstancias se añadiera la frontera lingüística que supuso el cambio de lengua literaria, nos podríamos encontrar frente a casos como el del autor al que dedicamos este trabajo, Josep Gosalbes de Cunedo, cuya vida y obra fue conocida en los siglos XVI y XVII y cuyo recuerdo está hoy prácticamente extinguido. Este olvido es especialmente llamativo por producirse también en el ámbito local y popular del autor, esto es, la ciudad de Alicante, ya que su obra tiene gran relación con su ciudad de origen. La obra de Gosalbes de Cunedo aparece referenciada, pero de forma breve, en obras bibliográficas clásicas valencianas, como las de Ximeno o Rodríguez, y en alguna crónica local<sup>1</sup>. Sin embargo, estas breves referencias se diluyen dentro del gran volumen de autores citados en estas obras, hasta el punto de que hoy en día no hay apenas bibliografía sobre este poeta alicantino<sup>2</sup>. La intención de este trabajo es, pues, dar a conocer la vida y obra de este autor.

Josep Gosalbes de Cunedo, poeta del siglo XVI<sup>3</sup>, escribió toda su obra en latín bajo el nombre *Iosephus Gonsalues a Quunedo*. El nombre latino del poeta aparece en las ediciones de sus libros con el ablativo *Gonsalue* y el genitivo *Gonsaluis*, de manera que debe deducirse un nominativo *Gonsalues* que coincide con un apellido muy frecuente aún hoy en Alicante, con diferentes formas: Gosalbes, Gosálbez, Gozálbes, Gozálves o Gonzálbez. El segundo apellido, *a Quunedo*, parece relacionarse con los apellidos Cunedo, Cuniedo o Cunyedo, presentes en la documentación alicantina, y quizá pueda

---

<sup>1</sup> José RODRÍGUEZ, *Biblioteca Valentina*, Valencia, Josep Tomàs Lucas, 1747, p. 212. Vicente XIMENO, *Escritores del reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad, hasta el de MDCCXLVII*, Valencia, Josep Estevan Dolz, 1747, pp. 80-81. Rafael VIRAVENS PASTOR, *Crónica de la muy ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante*, Alicante, Carratalá y Gadea, 1876, pp. 456-457.

<sup>2</sup> Hace algunos años se publicó un breve artículo introductorio a su vida y obra: Antoni BIOSCA BAS, «Nimfes al Vinalopó. La poesia renaixentista d'un alacantí oblidat, Josep Gosalbes de Cunedo (s. XVI)», *Scripta*, 2, 2013, pp. 84-107.

<sup>3</sup> En puridad, debe señalarse que, como se explicará, los datos conocidos acerca de su vida pertenecen al siglo XVI con la excepción de la publicación del tercero de sus poemarios en 1601. La ausencia de más información biográfica invita a considerarlo un autor del siglo XVI cuya vida termina ya en el siglo XVII.



deducirse un lejano origen asturiano a partir de algunos versos de Gosalbes<sup>4</sup>. Hemos actualizado su nombre con la forma Josep Gosalbes de Cunedo, aunque somos conscientes de que la variabilidad de sus apellidos habría permitido otras traducciones.

No cabe duda, como decimos, de que el poeta era alicantino. Su apellido aparece en documentos locales del siglo XIV, según demuestra la presencia de un «Pere Gonçalvez de Cunyedo» en una partida de bautismo de la iglesia de Santa María de Alicante fechada en 1336<sup>5</sup>. El apellido es incluido en una obra tradicional de genealogías de Alicante, considerándose tan antiguo como la repoblación cristiana de la ciudad en el siglo XIII<sup>6</sup>. Es más, el propio Gosalbes ofrece datos que muestran que no solo pertenecía a una familia alicantina, sino que era alicantino él mismo. Los gentilicios que acompañan a su nombre en los títulos de sus obras, *Alonensis* e *Illicitanus*, hacían referencia a Alicante, aunque hoy se refieran a otros lugares<sup>7</sup>, y, entre otras muchas referencias, resulta particularmente clarificador el título y contenido de uno de sus poemas: «De Ilice urbe, uulgo Alicante, patria nostra»<sup>8</sup>. También significativo al respecto es el epigrama dedicado a los alicantinos ilustres coetáneos, a los que se referirá con admiración y amistad: «De uiris doctis Ilices»<sup>9</sup>. El apasionamiento local de Gosalbes también puede observarse en las tres églogas que dedicó al primer obispo de Orihuela, Gregorio Gallo, para ensalzar la creación del nuevo obispado en 1564 que segregaría el sur del reino de Valencia, Alicante

<sup>4</sup> En la Égloga segunda (v. 130) señala que Asturias es el origen de su familia: «Asturibus uero, tua gens est unde profecta» («tu familia procede de los astures»), aunque podría referirse a un tópico procedente de la idealización de Asturias como origen de la Reconquista. En el poema 24 de su *Picta poesis* (v. 10), dedicado a los malos jueces, parece referirse a sí mismo como un libre «Asturco», esto es, un fuerte caballo asturiano: «calcibus Asturco calcar inane petis» («llevas en tus talones espuelas vacías sobre un caballo astur»). No obstante, este último pasaje debe tomarse con prudencia, ya que la lectura «Asturco» procede de una conjetura de editor, puesto que el texto de la edición original muestra «ah sturco».

<sup>5</sup> Eduardo CAMARERO CASAS, *Libro antiguo de beneficios de la parroquial iglesia de santa María*, Alicante, Institut de Cultura Joan Gil-Albert, 1997, p. 87.

<sup>6</sup> Agustín de ARQUES JOVER, *Nobiliario alicantino*, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1966, p. 174.

<sup>7</sup> De los tres topónimos latinos tradicionales referidos a Alicante, esto es *Ilici* (o *Ilice*), *Alona* y *Lucentum*, solo el último se emplea hoy día para referirse a Alicante, en tanto que los anteriores se relacionan respectivamente con las actuales Elche y La Vila Joiosa. Gosalbes, pese a presentarse en ocasiones como *Alonensis*, hará generalmente referencia a Alicante como *Ilica*, variante de *Ilici*. Recordemos que el *novator* valenciano Manuel Martí, conocido como «el deán de Alicante», firmaba en latín como *Decanus Alonensis*, y que todavía en el siglo XVIII la crónica de Alicante redactada por Juan Bautista Maltés y Lorenzo López llevaba por título *Ilice ilustrada*.

<sup>8</sup> *Epigramas*, 33. Todas las citas de este trabajo las hemos tomado de la edición de su obra de 1601: Josep Gosalbes de Cunedo, *Iosephi Gonsaluis a Quunedo, patritii Illicitani, serenissimorum archiducum Alberti et Elizabethae infantis Hispaniae medici cubilarii, poemata in duas partes diuisa*, Bruselas, Ioannis Mommartius, 1601.

<sup>9</sup> Este título aparece en la edición de 1601. Nótese la variabilidad de topónimos y gentilicios alicantinos en el hecho de que en las ediciones de 1595 y 1596 el título fuera *De uiris doctis Alonae*. Igual ocurre con el poema citado anteriormente, cuyo título es «De Alona urbe» en dichas ediciones.



incluido, del obispado de Cartagena. De esta manera se resolvía el largo problema de la discrepancia entre las fronteras políticas y las religiosas entre el reino de Valencia y el de Murcia, pues el sur del reino de Valencia había sido anexionado por el rey Jaime II a finales del siglo XIII sin que este territorio dejara de pertenecer al obispado de Cartagena. En estas mismas églogas Gosalbes muestra el cariz más localista de su entusiasmo al defender el derecho de Alicante a convertirse en sede episcopal frente a Orihuela, pese a que acepta la capitalidad oriolana: «gratulator id patriae, sed gaudia diluit unum, / Christiparae sacras aedes sedemque uetustam / pontificum cessisse nouis ratione locorum»<sup>10</sup>.

Hoy solo resulta posible encontrar datos fiables sobre su vida en sus propios poemas. La fecha de su nacimiento nos es desconocida. Sabemos que participó en la expedición enviada en 1588 contra Inglaterra que es hoy conocida como Armada Invencible, de manera que podemos asegurar que en 1588 ya era adulto. Su relación como estudiante con Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579) en Valencia apunta a que su infancia debió de desarrollarse en Alicante hacia la mitad del siglo XVI, y que su vida adulta y profesional se desarrolló a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII. Sus obras fueron publicadas en los años 1595, 1596 y 1601<sup>11</sup>. Sabemos que estas publicaciones no fueron póstumas, ya que en algunas ediciones se introducen modificaciones sobre las versiones anteriores que parecen ser correcciones del propio autor. Además, en el folio 4v de la edición de 1596 el editor añadió, entre otras observaciones sobre las correcciones de los poemas, el dato de que la edición se había hecho con ciertas prisas. Esto demuestra que a finales del siglo XVI Gosalbes podía escribir y corregir sus poemas.

Conocemos muy pocos detalles de su infancia. El poeta menciona que pasaba los

<sup>10</sup> «Me alegro de eso por mi patria, aunque hay algo que modera la alegría, / y es que el sagrado templo de Cristo y la vieja sede / de pontífices haya cedido frente a otros por razón de espacio» (Églogas 3, 52-54).

<sup>11</sup> Los poemas de Gosalbes fueron editados en tres ocasiones, siempre en Bruselas. La primera edición, realizada en 1595 en la imprenta de Rutgerus Velpius, tiene por título *Belgicae querimonia ad serenissimum Ernestum archiducem Austriae et gubernatorem suum exoptatissimum*, y contiene el poema largo «Belgicae querimonia» y la colección de *Epigrammata*. La segunda edición, realizada en 1596 en la imprenta de Ioannis Mommartius, tiene por título *Iosephi Gonsaluis a Quunedo, patritii Alonensis, regii in xenodochio exercitus poemata*, y contiene los poemas «Belgicae medela», «Belgicae querimonia», «Pro uictoriis Enriquis a Guzman paeon», «Ad Iustum Lipsium», la colección de *Epigrammata* y el poema «Epithalamium a me in carcere». La tercera y última edición, que tiene por título *Iosephi Gonsaluis a Quunedo, patritii Ilicitani, serenissimorum archiducum Alberti et Elizabethae infantis Hispaniae medici cubilarii, poemata in duas partes diuisa*, fue realizada en 1601, también en la imprenta de Ioannis Mommartius, e incluye las obras completas del autor.



veranos en la villa de Mutxamel, muy cerca de Alicante, costumbre que, por cierto, ha sido muy habitual entre los alicantinos hasta hace poco tiempo, y narra la simpática anécdota de que pasaba allí las vacaciones cuando descansaba de la dureza de las clases de un profesor severo: «mihi iucundum ruris asylum, / quum puer a tetrico fugiebam saepe magistro / ad consanguineas Paschales»<sup>12</sup>. Nada más sabemos de su infancia.

A partir de sus poemas puede deducirse que Gosalbes estudió medicina y ejerció como médico<sup>13</sup>. El epíteto que acompaña a su nombre siempre es *medicus*, los poemas dedicatorios que introducen sus ediciones siempre hacen referencia a la medicina, y él mismo se presenta como médico en numerosas ocasiones. Sirva de ejemplo el poema dedicatorio a Felipe III, versos 27-28: «sed cur non medici medicus das munera regi? / prima poeta dedi, iam medicusque dabo»<sup>14</sup>. Cursó sus estudios en el *Estudi General* de Valencia, como era habitual entre los estudiantes alicantinos, y cita en uno de sus poemas a uno de los grandes médicos de la época, Jaime Segarra, también alicantino y profesor en la universidad valenciana: «utque Cegarra grauis, nulli toto orbe secundus»<sup>15</sup>. No sabemos si hubo estrecha amistad entre ambos, pero la admiración de Gosalbes por Segarra quedó patente al haberlo incluido en el citado poema dedicado a los alicantinos ilustres coetáneos<sup>16</sup>. Sí sabemos, en cambio, que tuvo relación estrecha con el humanista Juan Lorenzo Palmireno, que fue docente en Valencia, pues en uno de sus poemas narra un paseo con él por las orillas del Turia. El poema narra la escena en la que los paseantes se encuentran con la lapidación de unos moriscos, y el joven Gosalbes, sorprendido e impresionado por la entereza religiosa de los condenados, pregunta a su maestro por esa

<sup>12</sup> «Mi alegre refugio rural / cuando siendo niño huía con frecuencia del severo maestro / en las Pascuas familiares» (*Églogas* 3, 63-65).

<sup>13</sup> La defensa de un modelo de *auctoritas* que combinara la medicina y la filología fue común desde mediados del XVI en toda Europa. Señala Santamaría Hernández: «Junto al peso de la formación previa en Artes que recibían los jóvenes que serían futuros galenos o desempeñarían otras profesiones, que solía incluir en los distintos cursos de latín instrucción para versificar, se revela como causa fundamental de dicha supremacía la condición de filólogos que a menudo ostentaban los médicos humanistas, buenos conocedores de la literatura griega y latina, frecuentemente editores y traductores de textos médicos de la Antigüedad, e interesados por la doctrina médica tanto como por la expresión formal de la misma» (véase María Teresa SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, «De Avicena a Galeno: un epigrama latino del médico valenciano Miguel Jerónimo Ledesma (1547)», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 36:2, 2016, p. 280).

<sup>14</sup> «¿Pero, si eres médico, por qué no das al rey un regalo de médico? / Ya lo di antes como poeta, y ahora lo daré como médico».

<sup>15</sup> «como el prestigioso Segarra, inferior a nadie en todo el orbe» (*Églogas* 33, 13).

<sup>16</sup> Segarra, por su parte, era reconocido por sus obras de medicina y comentarios sobre Hipócrates y Galeno, como son sus *Commentarii Physiologici* publicados en Valencia en 1596 (véase Jaime SEGARRA, *Commentarii Physiologici*, Valencia, Mey, 1596).



entereza, que Palmireno no considerará fortaleza, sino fanatismo: «haec ego miratus, dominum rogo Palmyrenum, / qui clarus Musis et pietate fuit: / “Quaenam, praeceptor, quaenam haec constantia tanta?”»<sup>17</sup>.

La vida de Gosalbes dio un gran vuelco cuando se embarcó como médico real en una de las naves que formaban parte de la Armada Invencible, el galeón portugués *San Mateo*. Esta nave partió de Lisboa el 30 de mayo de 1588 y, tras una escala en La Coruña, partió de Galicia el 23 de junio. No sabemos en cuál de estas dos ciudades embarcó Gosalbes. El destino del galeón *San Mateo* fue desastroso a la vez que heroico, pues fue totalmente destruido en combate y naufragó en las costas de Holanda, frente a la población de Ostende. La mayoría de la tripulación murió en el combate y los pocos supervivientes, con Diego de Pimentel a la cabeza, fueron encerrados en la prisión holandesa de Medemblick, cerca de Ámsterdam<sup>18</sup>. Estas terribles circunstancias marcarían de por vida a Gosalbes por varias razones. Por una parte, dejó constancia de su lamentable situación en uno de sus poemas, un epitalamio o canto nupcial, que escribió en la cárcel: «Epithalamium a me in carcere apud Batauios ad catholicorum quorundam nuptias extortum»<sup>19</sup>. Por otra parte, esta desgracia, que siempre recordará en su poesía, también afectó a su obra, pues en el naufragio del galeón *San Mateo* se perdieron sus poemas emblemáticos, a los que más adelante nos referiremos, y de los que solo pudo recordar algunos fragmentos que publicaría más tarde. Así se deduce de la lectura del poema dedicatorio a Felipe III que se incluye en la edición de 1601, donde los versos 5-8 recuerdan al rey que había perdido su obra en el naufragio siguiendo la expedición ordenada por su padre, Felipe II: «plura mihi et correcta magis periere sequenti / diui

<sup>17</sup> «Yo, admirado ante estas cosas, le pregunto al señor Palmireno, / que fue ilustre por su talento y su piedad: / “¿Qué clase, preceptor, qué tipo de integridad tan grande es esta?”» (*Belgicae querimonia*, 231-233). Sobre el papel de Palmireno en la Universidad de Valencia, véase José María MAESTRE MAESTRE, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, Universidad de Cádiz-Instituto de Estudios Turolenses-Ayuntamiento de Alcañiz, 1990a, pp. 125-227; José María MAESTRE MAESTRE, «Formación humanista y literatura latino renacentista: a propósito de Juan Lorenzo Palmireno», en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo (IV Simposio de Filología Clásica)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990b, pp. 191-203; y José María MAESTRE MAESTRE, «Valencia y su *Studi General* en el teatro de Juan Lorenzo Palmireno», en *El teatre clàssic al marc de la cultura grega i la seua pervivència dins la cultura occidental*, eds. Karen Andersen, José Vicente Bañuls Oller y Francesco De Martino, Bari, Levante Editori, 1998, pp. 335-367.

<sup>18</sup> Sobre los detalles de la Armada Invencible, que ha generado una enorme bibliografía, hemos consultado los manuales de Garrett MATTINGLY, *La Armada Invencible*, Madrid, Teubner, 1987, y David HOWARTH, *La Armada Invencible. Las verdaderas causas de un desastre naval*, Barcelona, Argos Vergara, 1982. También es recomendable por su detallismo la obra clásica en dos volúmenes de Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *La Armada Invencible*, Madrid, Rivadeneyra, 1884.

<sup>19</sup> «Epitalamio, arrancado de mí en mi cárcel holandesa, a las bodas de algunos católicos».



signa patris, magne Philippe, tui. / Fragmina nunc, quorum repetitis cudo lituris, / naufragii clemens accipe primitas»<sup>20</sup>. Más adelante, en los versos 17-18 del mismo poema, da el nombre del galeón naufragado: «ille ego qui nauí Matthaeide captus ab hoste / cum nautis, famulis militibusque miser»<sup>21</sup>.

Sin embargo, en el momento álgido de su desgracia, se produjo un hecho que cambiaría por completo su suerte: el encuentro con el reconocido humanista belga Justo Lipsio. Este importante pensador, que había tenido noticia de que entre los presos españoles había un poeta avezado en la poesía latina clásica, se interesó por Gosalbes, tal como demuestra la carta que le escribió el 6 de julio de 1588, en la que lo consuela por su desgracia y le aconseja que se refugie en su cultura humanística y cristiana<sup>22</sup>. Los presos del *San Mateo* fueron liberados un año más tarde gracias al rescate pagado por el Duque de Parma, aunque parece que Gosalbes no estuvo entre los liberados, probablemente por no ser considerado una persona de importancia, y, según indica él mismo, quedó solo en prisión: «Militibus nostris, famulis, nautisque redemptis, / infelix solus non redimebar ego, / quique manu medica, quae dicitur ipsa deorum, / non paucos letho, nec semel, eripui. / In foueam merso, dextram mihi nemo tetendit / nostrorum: proh diuorum, proh hominumque fide!»<sup>23</sup>. Finalmente, gracias a la influencia de Lipsio, pudo salir de prisión con la ayuda de amistades del humanista belga. Gosalbes quedaría agradecido y le dedicaría el poema «Ad Iustum Lipsium, regium historiographicum»<sup>24</sup>.

Parece que, después, la vida de Gosalbes continuó con relativa tranquilidad en Bruselas. De esta época conocemos sus poemas dedicados a los nobles católicos que luchaban en las guerras de religión de Flandes contra los protestantes, como son el archiduque Ernesto y el archiduque Alberto, gobernadores de Bélgica y sobrinos de Felipe II. En general, y es un rasgo que caracteriza toda la obra de Gosalbes, su poesía tiene un

<sup>20</sup> «Muchas cosas, y bien importantes, se perdieron para mí cuando seguía, / gran Felipe, las sagradas banderas de vuestro padre. / Aceptad ahora con misericordia los fragmentos de mi naufragio, / cuyos restos voy forjando con constantes pulidos».

<sup>21</sup> «Yo soy aquel que, pobre de mí, fue capturado por el enemigo / en el barco San Mateo junto con marineros, siervos y soldados».

<sup>22</sup> Seguimos la edición de Alejandro RAMÍREZ, *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles (1577-1606)*, Madrid, Castalia, 1966. La carta de Lipsio a Gosalbes aparece en las páginas 35-39.

<sup>23</sup> «Liberados nuestros soldados, sirvientes y marineros, / solo quedaba yo, desdichado, por rescatar, / yo que con mano médica, que se dice propia de los dioses, / más de una vez salvé a no pocos de la muerte. / Ninguno de los nuestros me ofreció una mano a mí, que estaba / sumido en el pozo ¡Ay, por la fe de nuestros dioses y de los hombres!» («Ad Iustum Lipsium», 31-36).

<sup>24</sup> «Dedicado a Justo Lipsio, historiador real».





marcado componente hostil a la reforma protestante, llegando al insulto en casos como Lutero o Calvino. Sirva de ejemplo la referencia a Lutero tildándolo de ladrón, entre otros insultos: «Foede Lutere, luto conspurcans sacra prophano! / Foede Lutere latro, sacri praedator ouilis, / anguipedum ductor Typhon, Briareuue nefande!»<sup>25</sup>. Otro ejemplo sería la diatriba contra Calvino, en los versos 127-131 del mismo poema, a quien considera un monstruo sediento de sangre: «Caluinum dico, insatiatum sanguine monstrum. / O, uitiis Sodomae deducta, propago Sathanae, / spurciciae quae stigma geris candente notatum / ferro, quae pestis, quae te nunc tristis Erynnis / torquet in infernis!»<sup>26</sup>.

El último dato que conocemos sobre la vida de Gosalbes es su intento de ejercer la medicina en Lovaina gracias al reconocimiento y permiso del claustro de profesores de la universidad de esta ciudad. Para fortalecer su candidatura, Gosalbes había dedicado los últimos versos de su poema *Belgicae querimonia* a cantar las excelencias de la universidad de Lovaina y de sus ilustres profesores. Gosalbes, tras nombrar no pocos profesores de Lovaina, llega a describir esta universidad como superior a la Academia de Platón, al Liceo de Aristóteles, al estoicismo o a la inteligencia de Ulises: «Non Academia tot, non Porticus atque Lyceus, / non Troianus equus lumina clara dedit, / quot schola Louanii produxit celsa magistros, / doctrinae culmen qui tenuere pia»<sup>27</sup>. Para ello vuelve a solicitar la ayuda de su amigo Justo Lipsio, y conocemos ese dato precisamente por la carta de Lipsio a Gosalbes, fechada el 14 de enero de 1595, según la cual parece que el intento de Gosalbes fue infructuoso<sup>28</sup>. No tenemos hasta ahora más información sobre la vida del autor. Tampoco conocemos la fecha de su muerte.

La obra de Josep Gosalbes está formada íntegramente por poemas en latín. Sus primeros poemas, como se ha dicho, se perdieron en el naufragio de la nave *San Mateo*, algo que lamentó profundamente Gosalbes. Se trataba de una obra de poesía emblemática, esto es, el género, propio del siglo XVI e inaugurado por el milanés Andrea Alciato, que

<sup>25</sup> «¡Odioso Lutero, que ensucia lo sagrado con fango profano! / ¡Odioso mercenario Lutero, ladrón del cordero sagrado, / portador de Tifón de pies de serpiente, nefasto Briareo!» (*Églogas* 1, 101-103).

<sup>26</sup> «Me refiero a Calvino, monstruo insaciable de sangre. / ¡Oh, estirpe de Satán surgida de los vicios de Sodoma, / que llevas el estigma de la porquería marcado a fuego / ardiente, que, como una peste, te devuelve ya la / funesta Erinia al infierno!» (*ibíd.*, 1, 127-131).

<sup>27</sup> «Ni la Academia, ni el Pórtico o el Liceo, / ni el caballo de Troya dieron tantas brillantes luminarias, / cuantos maestros produjo la excelsa escuela de Lovaina; / estos establecieron la cima de la doctrina piadosa» (*Belgicae querimonia*, 1246-1286).

<sup>28</sup> Alejandro RAMÍREZ, *op. cit.* La carta de Lipsio a Gosalbes aparece en las páginas 96-98. Comunicaciones personales con archiveros de la Universidad de Lovaina nos ha permitido saber que aparentemente no se conserva el nombre de Gosalbes en los archivos de esta universidad lo que parece confirmar la idea de que, como decimos, su intento fracasó.



estaba formado por poemas no muy extensos que solían acompañarse de una imagen y planteaban algún tipo de enigma de tipo ético o moraleja<sup>29</sup>. La poesía emblemática solía acompañarse de imágenes, pero no siempre ocurría así. Gosalbes tuvo que reescribir su libro de emblemas y lo tituló «Picta poesis», de manera que puede deducirse que en su obra los poemas sí se veían acompañados de imágenes. En algunos de sus poemas se hace referencia a las imágenes que aparecían en sus escritos perdidos y al lema que solía dar título a la imagen, muchas veces insertada dentro de la imagen<sup>30</sup>. Su poemario «Picta poesis» ocupa el primer lugar de la edición de sus obras completas de 1601.

A continuación, y siempre siguiendo la edición de 1601, que es la única completa, se incluyen tres *Eclogae* o églogas dedicadas al primer obispo de Orihuela, Gregorio Gallo, que tratan respectivamente, y siempre con numerosas referencias a la mitología clásica, sobre el triunfo del catolicismo frente al protestantismo, sobre una conversación pastoril en el campo alicantino y sobre el triunfo de Orihuela como nueva sede episcopal.

Posteriormente se incluye la obra titulada «Philippus siue de ratione festorum mobilium», largo poema en hexámetros dactílicos que refiere la reforma del calendario propiciada en 1582 por Felipe II, de donde toma el nombre el poema, y por el papa Gregorio XIII, que dio nombre al calendario gregoriano.

Se incluyen a continuación dos poemas largos dedicados a los gobernadores de Bélgica. El primero de ellos, titulado *Belgicae querimonia*, está dedicado al archiduque Ernesto, gobernador de Bélgica, y trata sobre temática religiosa. La muerte de Ernesto un año después de acceder al cargo de gobernador de Bélgica obligó a Gosalbes a escribir un nuevo poema para el nuevo gobernador, el archiduque Alberto, cardenal de Toledo y hermano de Ernesto, al cual dio por título *Belgicae medela*.

Sigue en la edición de 1601 el poema «Ad Iustum Lipsium», dedicado al humanista Justo Lipsio como muestra de agradecimiento del autor, quien narra algunos detalles de la ayuda recibida en sus peripecias para evadirse de la prisión holandesa.

---

<sup>29</sup> Sobre la literatura emblemática, véase como introducción a la numerosa bibliografía, Pilar PEDRAZA, «La introducción del jeroglífico renacentista en España: Los ‘enigmas’ de la Universidad de Salamanca», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 394, 1983, pp. 5-42. El género emblemático nace con el *Emblematum liber* de Andrea Alciato, publicado en Augsburgo en 1531, sin permiso del autor, y publicado posteriormente, ya con permiso del autor, en París en 1534.

<sup>30</sup> Por ejemplo, en el título del epigrama número cinco se señala que en uno de sus poemas perdidos —y recuperado sin imagen— se insertaba la imagen de una cruz sobre la que destacaba una serpiente, con el lema «elogium, uita, salus: primum uero libri emblema erat figura crucis sanctissimae, cum serpente crucis brachiis seu tranuerso ligno imposito. Elogium, uita, salus. Versiculi erant sequentes».



Gosalbes escribió poemas laudatorios dedicados a los nobles militares que participaban en las campañas de Flandes. Es de suponer que estos poemas eran remunerados por los destinatarios de los panegíricos y que, de alguna manera, servían de modo de subsistencia del poeta, aunque esta idea debe ser valorada con prudencia<sup>31</sup>. En la edición de 1601 se incluye a continuación la obra «Pro uictoriis Enriquis a Guzman paean», poema dedicado al conde de Fuentes, gobernador de Bélgica, y a sus campañas militares.

Posteriormente se incluye la colección de epigramas titulada «Epigrammata et pictae poseos fragmentum», formada por treinta y nueve poemas en dísticos elegíacos, algunos de los cuales, como señala el título, proceden del intento de recuperar poemas emblemáticos perdidos en la campaña de la Armada Invencible.

En el poema largo titulado «Epithalamium a me in carcere», Gosalbes se lamenta de la desgracia de su situación en la prisión holandesa. Sin embargo, el tema principal del poema, tal como señala el título, es una colección de consejos para recién casados sobre la vida matrimonial. En definitiva, el total de sus obras supera los cinco mil versos de poesía latina elevada, culta, compleja y rica.

La obra de Gosalbes de Cunedo es, prácticamente desconocida hoy en el ámbito académico. Tampoco se conserva su recuerdo en la cultura popular alicantina o en el nomenclátor urbano. Sin embargo, es de suponer que su trayectoria vital y profesional le daría, en su momento, cierta fama entre sus conciudadanos, especialmente tras ganarse la amistad de una persona de la talla de Justo Lipsio. Rodríguez, en su *Biblioteca Valentina*, publicada en 1747, aunque redactada mucho antes, reconoce no haber tenido acceso a la obra de Gosalbes, pues afirma que no sabe en qué lengua escribía sus poemas, pero destaca su amistad con Justo Lipsio<sup>32</sup>. Ximeno incluye prácticamente la misma información en su obra bibliográfica, publicada también en 1747<sup>33</sup>. Es interesante señalar

<sup>31</sup> Sobre la retribución de los poemas laudatorios en esta época, dice Anne Cayuela: «La dedicatoria no era un medio que utilizaban para pedir una subvención, una retribución, y resulta erróneo pensar que los nobles recompensaban económicamente esas alabanzas financiando la publicación de las obras. En la España del Siglo de Oro la gran mayoría de las obras son financiadas por los editores que sufragan los gastos de impresión [...] También resulta equivocado considerar que la protección de los nobles garantizaba una soltura económica a los autores que estaban a su servicio. Conviene privilegiar el valor simbólico o político de ese ritual de la dedicatoria» (véase Anne CAYUELA, «*Adversa cedunt principi magnanimo*. Paratexto y poder en el siglo XVII», en *Paratextos en la literatura española, siglos XV-XVIII*, eds. Soledad Arredondo, Pierre Civil y Michel Moner, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, p. 386).

<sup>32</sup> José RODRÍGUEZ, *op. cit.*, p. 212.

<sup>33</sup> Vicente XIMENO, *op. cit.*, pp. 80-81.



que ambos destacan que su obra era leída en las escuelas de Alicante, por lo que se deduce que la poesía de Gosalbes tuvo, como mínimo, cierto éxito local en los siglos XVII o XVIII.

El posterior olvido de la obra del poeta alicantino fue contundente. Es significativo que Francisco Cerdá no lo incluyera en su obra *De Hispanis purioris Latinitatis cultoribus*, pese a que se trata de un autor de origen muy cercano —Cerdá era de Castalla, población próxima a Alicante— mientras que sí menciona al ilicitano Perpinyà o a su paisano de Castalla Tomás Serrano<sup>34</sup>. Justo Pastor no lo menciona en su bibliografía de autores valencianos publicada en 1827<sup>35</sup>. La crónica alicantina de Viravens, publicada en 1876, sí cita a Gosalbes entre los hijos ilustres de la ciudad, pero lo hace sin incluir apenas información, quizá por no conocer su obra, e insistiendo en la erudición del autor y en su amistad con Justo Lipsio<sup>36</sup>. No nos consta que haya habido a lo largo del siglo XX intentos de edición, traducción o estudio de la obra de Gosalbes o de recuperación de su memoria.

El estilo de Gosalbes de Cunedo es oscuro, hasta el punto de que en ocasiones es difícil comprender bien el sentido de sus versos. En ese sentido, parece que no es fácil encuadrar su poesía. Habría que preguntarse si esta podría encuadrarse en un estilo «barroco», pero esta pregunta tiene difícil respuesta. Si bien está aceptada una periodización de la historia de la literatura de las lenguas nacionales, como es la literatura en castellano, y está perfectamente asumido distinguir, por ejemplo, entre literatura medieval, renacentista, barroca o neoclásica, en el caso de la historia de la literatura latina no se pueden trazar de forma tan clara todos esos períodos. Frente a las referencias basadas en los grandes períodos históricos, como son la literatura clásica y la medieval, los historiadores de la literatura latina suelen señalar con la denominación «neolatín» todo lo escrito a partir del Renacimiento. Se trata de una denominación necesariamente vaga y genérica, que incluye las obras de autores tan diferentes como los valencianos Luis Vives o Gregorio Mayans<sup>37</sup>. Esto lleva a reflexionar sobre cómo se podría catalogar el

<sup>34</sup> Publicado como apéndice de *Gerardi Joannis Vossii Rhetorices contractae, sive partitionum oratoriarum libri quinque*, Madrid, 1781.

<sup>35</sup> Justo PASTOR FUSTER, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días*, Valencia, José Ximeno, 1827.

<sup>36</sup> Rafael VIRAVENS PASTOR, *op. cit.*, pp. 456-457.

<sup>37</sup> Sobre la literatura neolatina, véase Sarah KNIGHT y Stefan TILG, *The Oxford Handbook of Neo-Latin*, Oxford, Oxford University Press, 2015, particularmente el capítulo «Iberian Peninsula», de Alejandro COROLEU y Catarina FOUTO, pp. 461-476. Resultan fundamentales los estudios del profesor Alcina, de los que destaca, entre otros, Juan Francisco ALCINA ROVIRA, «Poesía neolatina y literatura española en los siglos XVI y XVII», en *Acta Conventus Neo-Latini Abulensis. Proceedings of the Tenth International*



estilo de Gosalbes de Cunedo si aplicáramos un criterio estilístico más específico para valorar la poesía latina del siglo XVI.

La poesía de Gosalbes tiende con frecuencia a la ambigüedad, forzando al lector a dilucidar el verdadero sentido de sus versos en un juego que ya se producía en la literatura emblemática. Sirvan de ejemplo los versos 11-14 de su primer poema introductorio, dedicado al médico de Amberes Álvaro Nonio, donde defiende la compatibilidad de la medicina y la poesía y se previene frente a posibles críticas: «Medicum decere nolunt / Musas, Latoide grauem sed artem. / Ignorant comites iuges Camoenas / hi Momi medici fuisse Phoebi»<sup>38</sup>. Aparte del estilo culto y elevado al aludir a las Camenas —versión latina de las Musas— como referencia a la poesía, a la medicina como el arte del hijo de Leto, esto es Febo Apolo, padre de Asclepio, y al sarcasmo como el dios Momo, nótese que Gosalbes recurre a estructuras latinas ambiguas, como la frase «medicum decere nolunt Musas», donde los acusativos con infinitivo llevan a que pueda entenderse «no aceptan que puedan convenir a un médico las Musas» o bien «no aceptan que pueda convenir un médico a las Musas». Del mismo modo, la frase «ignorant comites iuges Camoenas hi Momi medici fuisse Phoebi» tiene distintos significados según entendamos «comites iuges» referido a las Camenas «las camenas fueron compañeras constantes», o a los sarcásticos Momos «estos Momos compañeros constantes», y lo mismo ocurre con «medici», que puede referirse a Febo, «el médico Febo», o a los Momos «los médicos Momos». Este tipo de ambigüedades, frecuentísimas en la obra de Gosalbes, deja en manos del lector la correcta interpretación de sus versos. Otro ejemplo de ambigüedad intencionada se halla en el verso octavo del poema introductorio de la edición de 1595, que lleva por título «Autoris ad librum protrecticon» o «Exhortación del autor al libro». En este poema, dirigido a su propio libro, Gosalbes protesta porque este se publica sin ilustraciones —«magis doleo te no illustrat Apelles», señala— añadiendo que el mérito del libro deberá reconocerse a partir de sus sentimientos desnudos, es decir, sin ilustraciones: «nuda probant, liber, te tua sensa, liber». Nótese que en dos ocasiones aparece el vocativo «liber», que en latín puede significar «libro», «libre» o incluso «hijo». Cualquier combinación de las tres posibles traducciones de ambas apariciones de «liber»

---

*Congress of Neo-Latin Studies Avila 4-9 August 1997*, coord. Rhoda Schnur, Tempe, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 2000, pp. 9-28.

<sup>38</sup> «algunos no aceptan que puedan convenir a un médico / las Musas, sino solo el estricto arte del hijo de Leto. / Ignoran estos Momos que las Camenas / fueron compañeras constantes del médico Febo».



dará un resultado acorde a la exhortación del autor hacia su libro, dejando al lector la elección de las mismas.

Por otra parte, Gosalbes recurre con frecuencia a una hipotaxis quizá excesiva, que pretende reforzar la complejidad sintáctica y obligar así al lector a esforzarse en la comprensión de sus versos. Sirvan de ejemplo los versos 17-21 de su *Pean*: «Non secus ac magnum nomadum fera turba leonem, / insessum pecori quum deprendere, corona / armati medium cingunt atque eminus instant / missilibus, fremit ille ferox rictu, unguibus acer / telaque declinans rapidus circumuolat orbem»<sup>39</sup>. La oración principal refiere que el león «fremet ferox rictu unguibus acer»<sup>40</sup> y «tela declinans rapidus circumuolat orbem»<sup>41</sup> a la cual se le añadido previamente una oración en la que la «nomadum fera turba»<sup>42</sup> se convierte, por concordancia *ad sensum*, en sujeto singular del verbo plural «cingunt armati leonem magnum»<sup>43</sup> y «eminus instant missilibus»<sup>44</sup>, algo que ocurre «insessum pecori quum deprendere»<sup>45</sup>. Y todo esto ocurre como símil de una escena de asedio de las guerras de Flandes, la cual ocurre de forma «no diferente», «non secus», a la escena del león.

El empleo de cultismos es constante en la poesía de Gosalbes de Cunedo. No es fácil comprender su obra si el lector carece de un bagaje considerable de conocimientos de literatura clásica griega y latina, de mitología clásica y de historia antigua. Sirva como muestra los versos 27-30 de su poema *Belgicae querimonia*, dedicado al archiduque Ernesto, gobernador de Bélgica: «Interea ad lachrymas maerens elegosque reuertor, / donec Alexicacos monstra maligna fuges. / Tunc te Maeonio celebrabunt carmine uates; / expediat luctus nunc elegia meos»<sup>46</sup>. El empleo del adjetivo «Alexicacos», referido al archiduque, es un helenismo —que aparece aquí, además, declinado a la griega— que solo puede comprenderse si se conoce su significado griego, «que aleja el mal», y su

<sup>39</sup> «Así como la fiera turba de los nómadas al enorme león, / al sorprenderlo apostado junto al rebaño, con un cerco / rodean armados y desde lejos acosan con flechas, / ruge aquel con feroces fauces y con garras afiladas, / esquivando los dardos, corre rápido alrededor del círculo».

<sup>40</sup> «ruge con feroces fauces y con garras afiladas».

<sup>41</sup> «esquivando los dardos, corre rápido alrededor del círculo».

<sup>42</sup> «la fiera turba de los nómadas».

<sup>43</sup> «rodean armados al enorme león».

<sup>44</sup> «desde lejos acosan con flechas».

<sup>45</sup> «al sorprenderlo apostado junto al rebaño».

<sup>46</sup> «Entretanto, vuelvo en mi aflicción a las lágrimas y a la elegía, / en tanto que, Alexicaco, pones en fuga a los monstruos malignos. / Te celebrarán entonces los poetas en versos meonios; / sea ahora la elegía la que exprese mi dolor».



empleo como epíteto referido a diferentes dioses y semidioses, especialmente Hércules<sup>47</sup>. Del mismo modo, los versos meonios, «Maeonio carmine», se refieren a Meonia, uno de los lugares a los que se le atribuía ser la patria de Homero, por lo que debe entenderse como una referencia a los versos épicos por oposición a los elegíacos.

Junto a los cultismos, Gosalbes se permite en ocasiones crear neologismos que solo aparecen en su obra y solo pueden ser comprendidos por lectores eruditos. El gusto por la creación de nuevo léxico lo podemos encontrar en sus versiones latinas de algunos topónimos muy cercanos a la ciudad de Alicante, como es la sierra de Fontcalent, traducida como «Thermocrenes» —literalmente «fuente caliente» en griego— o el paso montañoso conocido como «Estret roig», que Gosalbes traduce como «Erythropylae» —o «puertas rojas» en griego—. Uno de los neologismos quizás más llamativos es el aparecido en los versos 633-634 de su poema *Belgicae querimonia* empleado para insultar a los protestantes: «Cum sedeat uestris in cordibus Antichristus, / ne peregre hunc caeci quaerite Septicoli»<sup>48</sup>. Hemos dejado sin traducir completamente la expresión «Septicoli», que deriva del griego *septós*, «podrido», de manera que los «septícolos» vendrían a ser los habitantes de lo podrido y apestoso. Se trata de un hápax o uso único de este término latino, inventado por Gosalbes.

Los cultismos y neologismos se acompañan con frecuencia de referencias intertextuales que podían pasar desapercibidas para quienes no conocieran la literatura latina clásica. Por ejemplo, en los versos 31-33 de su epigrama 33, Gosalbes se presenta a sí mismo como alguien procedente de una familia noble: «indigena heu patriae longo censebar auorum / ordine, quis fuerat res, equus atque pater»<sup>49</sup>. La expresión «quis fuerat res, equus atque pater», procede del *Arte Poética* de Horacio, quien en su verso 248 describe a la clase poderosa como aquella «que tiene caballo, padre y patrimonio»: «offenduntur enim quibus est equus et pater et res». Solo el conocedor de la obra de Horacio podía comprender completamente el sentido del verso de Gosalbes.

En ocasiones Gosalbes recurre también a recursos fónicos como la aliteración,

<sup>47</sup> Así, por ejemplo, aparecen explicados los epítetos *Acesius* y *Alexicacos* en el diccionario de Chompré: «que libra de las enfermedades». Véase Pierre CHOMPRÉ, *Diccionario abreviado de la fábula*, Madrid, D. Manuel de Sancha, 1783, p. 33.

<sup>48</sup> «¡Puesto que en vuestros corazones se asienta el Anticristo, / no lo busquéis en el extranjero, ciegos septícolos!».

<sup>49</sup> «yo ¡ay! era considerado oriundo de mi patria tras una larga fila / de antepasados, de los que tienen patrimonio, caballo y padre».



como por ejemplo en los versos 86-87 de su primera égloga: «intonat hic sacrum carmen, furesque ferasque / quo procul arceri uideas, lethale leoni»<sup>50</sup>. Nótese el juego de palabras y la aliteración de la expresión «furesque ferasque»<sup>51</sup>. También recurre a imágenes poéticas, como la metáfora de los versos 120-122 de su primera égloga, donde ataca el protestantismo: «Quis pondera rerum / uerborumque referre queat, quum callida uulpes, / foetida, calua, tibi describitur aptius urium?»<sup>52</sup>. La zorra pilla, «callida uulpes», de quien tradicionalmente se ha destacado el cambio de pelaje como síntoma de engaño, es una referencia a Calvino, a quien Gosalbes considera un traidor a la fe católica. La metáfora denigratoria se ve reforzada con los apelativos negativos «foetida» y «calua», destacando este último porque juega con la referencia al pelaje del animal y con el propio apellido de la víctima de la diatriba.

Todas estas características permiten acotar un poco las características estilísticas de la poesía de Gosalbes de Cunedo. No pasa desapercibido que algunas de estas se han relacionado tradicionalmente con el conceptismo o incluso con el culteranismo de la poesía castellana de los siglos XVI y XVII<sup>53</sup>.

Hace unos años un equipo de latinistas de la Universidad de Alicante ha emprendido la labor de editar, traducir y anotar la obra completa de Gosalbes de Cunedo<sup>54</sup>. Es previsible una futura publicación en la que aparezca la edición crítica del texto latino que recoja las variantes de las tres ediciones, junto a la traducción anotada del mismo y acompañada de un estudio introductorio. Con este trabajo, a nuestro entender, se dará inicio a la recuperación de su obra y memoria, y se abrirá un gran campo en el que puedan trabajar los especialistas. Será la mejor forma de hacer justicia a la obra del poeta alicantino del siglo XVI Josep Gosalbes de Cunedo.

<sup>50</sup> «aquí suena el canto sagrado, con el cual verás, de lejos, / que se alejan los ladrones y las fieras, canto mortal para el león».

<sup>51</sup> «ladrones y fieras».

<sup>52</sup> «¿Quién podría soportar / el peso de estos asuntos y de las palabras, cuando una zorra pilla, / asquerosa y calva, te dedica sin tapujos su escoria?».

<sup>53</sup> Sirva como punto de partida bibliográfico de tan amplio tema el artículo de Santiago MOLLFULLEDA, «Sobre la oposición entre “culteranismo” y “conceptismo”», *Universitas Tarraconensis. Revista de Filología*, 6, 1984, pp. 55-62.

<sup>54</sup> Se trata de un equipo dirigido por Antoni Biosca Bas y formado, junto al mismo, por los siguientes editores y traductores: Juan Francisco Mesa Sanz, Carmen Puche López, Javier Monzó Seva, Carlos Goñi Buil, Rafael Coloma Gil, Antonia Hurtado Jiménez y Marina Maciá Ortuño.





BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALCINA ROVIRA, Juan Francisco, «Poesía neolatina y literatura española en los siglos XVI y XVII», en *Acta Conventus Neo-Latini Abulensis. Proceedings of the Tenth International Congress of Neo-Latin Studies Avila 4-9 August 1997*, coord. Rhoda Schnur, Tempe, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 2000, pp. 9-28.
- ARQUES JOVER, Agustín de, *Nobiliario alicantino*, Alicante, Ayuntamiento de Alicante, 1966.
- BIOSCA BAS, Antoni, «Nimfes al Vinalopó. La poesia renaixentista d'un alacantí oblidat, Josep Gosalbes de Cunedo (s. XVI)», *Scripta*, 2, 2013, pp. 84-107.
- CAMARERO CASAS, Eduardo, *Libro antiguo de beneficios de la parroquial iglesia de Santa María*, Alicante, Institut de Cultura Joan Gil-Albert, 1997.
- CAYUELA, Anne, «*Adversa cedunt principi magnanimo*. Paratexto y poder en el siglo XVII», en *Paratextos en la literatura española, siglos XV-XVIII*, eds. Soledad Arredondo, Pierre Civil y Michel Moner, Madrid, Casa de Velázquez, 2009, pp. 379-394.
- CHOMPRÉ, Pierre, *Diccionario abreviado de la fábula*, Madrid, D. Manuel de Sancha, 1783.
- COROLEU, Alejandro y FOUTO, Catarina, "Iberian Peninsula", en *The Oxford Handbook of Neo-Latin*, eds. Sarah Knight y Stefan Tilg, Oxford, Oxford University Press, 2015, pp. 461-476.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *La Armada Invencible*, Madrid, Rivadeneyra, 1884.
- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Belgicae querimonia ad serenissimum Ernestum archiducem Austriae et gubernatorem suum exoptatissimum*, Bruselas, Rutgerus Velpius, 1595.
- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Iosephi Gonsaluis a Quunedo, patritii Alonensis, regii in xenodochio exercitus poemata*, Bruselas, Ioannis Mommartius, 1596.
- GOSALBES DE CUNEDO, Josep, *Iosephi Gonsaluis a Quunedo, patritii Ilicitani, serenissimorum archiducum Alberti et Elizabethae infantis Hispaniae medicu cubilarii, poemata in duas partes diuisa*, Bruselas, Ioannis Mommartius, 1601.
- HOWARTH, David, *La Armada Invencible. Las verdaderas causas de un desastre naval*,



- Barcelona, Argos Vergara, 1982.
- KNIGHT, Sarah y TILG, Stefan, *The Oxford Handbook of Neo-Latin*, Oxford, Oxford University Press, 2015.
- MAESTRE MAESTRE, José María, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, Universidad de Cádiz-Instituto de Estudios Turolenses-Ayuntamiento de Alcañiz, 1990a.
- MAESTRE MAESTRE, José María, «Formación humanista y literatura latino renacentista: a propósito de Juan Lorenzo Palmireno», en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo (IV Simposio de Filología Clásica)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990b, pp. 191-203.
- MAESTRE MAESTRE, José María, «Valencia y su *Studi General* en el teatro de Juan Lorenzo Palmireno», en *El teatre clàssic al marc de la cultura grega i la seua pervivència dins la cultura occidental*, eds. Karen Andersen, José Vicente Bañuls Oller y Francesco De Martino, Bari, Levante Editori, 1998, pp. 335-367.
- MATTINGLY, Garrett, *La Armada Invencible*, Madrid, Teubner, 1987.
- MOLLFULLEDA, Santiago, «Sobre la oposición entre “culteranismo” y “conceptismo”», *Universitas Tarraconensis. Revista de Filología*, 6, 1984, pp. 55-62.
- PASTOR FUSTER, Justo, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días*, Valencia, José Ximeno, 1827.
- PEDRAZA, Pilar, «La introducción del jeroglífico renacentista en España: Los ‘enigmas’ de la Universidad de Salamanca», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 394, 1983, pp. 5-42.
- RAMÍREZ, Alejandro, *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles (1577-1606)*, Madrid, Castalia, 1966.
- RODRÍGUEZ, José, *Biblioteca Valentina*, Valencia, Tomás Lucas, 1747.
- SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, María Teresa, «De Avicena a Galeno: un epigrama latino del médico valenciano Miguel Jerónimo Ledesma (1547)», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 36:2, 2016, pp. 279-290.
- SEGARRA, Jaime, *Commentarii Physiologici*, Valencia, Mey, 1596.
- VIRAVENS PASTOR, Rafael, *Crónica de la muy ilustre y siempre fiel ciudad de Alicante*, Alicante, Carratalá y Gadea, 1876.
- VOSSIUS, Gerardus, *Gerardi Joannis Vossii Rhetorices contractae, sive partitionum*



*oratoriarum libri quinque*, Madrid, Antonio de Sancha, 1781.

XIMENO, Vicente, *Escritores del reyno de Valencia, chronologicamente ordenados desde el año MCCXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad, hasta el de MDCCXLVII*, Valencia, Estevan Dolz, 1747.



<https://doi.org/10.14643/111F>

RECIBIDO: MARZO 2021  
APROBADO: ABRIL 2021

